

# Gobierno y Consell disparan a 450 millones el coste del Júcar-Vinalopó

Las obras del postrasvase para repartir el agua y un nuevo embalse que no sirven para nada por el bloqueo del caudal elevan la factura en 50 millones

F. J. BENITO | 14.04.2015 | 04:30

El Ministerio de Agricultura y la Generalitat acaban de firmar un nuevo **capítulo negro** en la historia del trasvase Júcar-Vinalopó al hacerse público que la infraestructura entregada a la Junta Central de Usuarios para distribuir el agua a una parte de los regantes ha costado 50 millones, lo que eleva la factura total hasta los **450 millones de euros** que, hoy por hoy, siguen en el cubo de la basura, ya que no sólo sigue bloqueado el trasvase por la falta de calidad del agua, sino que ahora el Gobierno pretende que los agricultores paguen un peaje de 1,3 millones de euros al año (0,13 euros/m<sup>3</sup>) por recibir los caudales de la solución «parche». Se trata de los 10 hm<sup>3</sup> que llegarán desde el embalse de Alarcón para los municipios de l'Alacantí que dejen así de extraer el agua de los acuíferos del Vinalopó. El dinero irá a engrosar las arcas de los regantes de Valencia (700.000 euros); la Confederación Hidrográfica del Júcar (200.000) y las compañías eléctricas (400.000), algo que rechazan los usuarios de Alicante.



Gobierno y Consell disparan a 450 millones el coste del Júcar-Vinalopó

Fotos de la noticia

Los regantes del Júcar-Vinalopó plantan a la ministra Tejerina (31/03/2015)

Todo sigue, no obstante, en el aire, porque la Junta Central **se niega a suscribir un protocolo en vez de un convenio**, tal como pretende ahora el Ministerio de Agricultura, al entender que se trataría de un pliego de intenciones sin ningún valor jurídico. La situación se agrava por momentos, ya que aunque de momento las necesidades de riego se han aliviado tras las últimas lluvias, los agricultores sólo tienen reservas hasta junio. A partir de ahí se encenderán todas las alarmas al peligrar el regadío de la uva de mesa, uno de los cultivos más rentables de la provincia. El invierno fue frío y seco al recogerse una media de 40 litros por metro cuadrado de lluvia en la provincia, un 45% menos que la cantidad considerada normal por la Agencia Estatal de Meteorología.

Los regantes de la provincia ya dejaron plantada a la ministra de Agricultura, Isabel García-Tejerina, a finales de marzo cuanto tras meses de ninguneo y promesas incumplidas, les citó a una reunión en Madrid para la firma de un protocolo en el que se establecieran las condiciones del nuevo Júcar-Vinalopó, un trasvase en el que **ya no figura la toma del agua de Cortes de Pallás** y en el que quedaría establecido el envío mixto de agua para regar arbolado desde el Azud de la Marquesa y un caudal de 10 hm<sup>3</sup> desde el pantano de Alarcón para el abastecimiento de l'Alacantí vía Canales del Taibilla. La falta de fechas para la ejecución de un trasvase que debía haber estado cerrado y operativo el pasado enero y la defenestración de la toma de Cortes han dejado herida de muerte una inversión de 450 millones de euros y, lo que es peor, bajo mínimos la moral de los agricultores que sólo tienen agua para riego hasta el mes de junio.

Paralelamente, a las obras del postrasvase, la Conselleria de Hacienda ha habilitado una partida de 700.000 euros para construir una **tubería** que conecte el trasvase con el **nuevo embalse** de la Cuesta, en Villena, que se va a quedar, si nadie lo remedia, como la infraestructura que regule del agua que llegue desde Cullera ante la falta de voluntad política y económica para arreglar San Diego. Un embalse, que, además, aparece ahora **sobredimensionado** para los 15 hm<sup>3</sup> que llegarán a Villena del Júcar. Inicialmente se concibió para 80 hm<sup>3</sup> al año, pero, finalmente se ha quedado en 25 hm<sup>3</sup> y captados además en dos fuentes diferentes. Los 15 hm<sup>3</sup> para la agricultura en Cullera y otros 10 hm<sup>3</sup> para abastecimiento urbano en Alarcón.